



Fiesta de San Francisco de Asís

"¡Alabado seas!"

El "Tiempo de la Creación" termina con la Fiesta de San Francisco de Asís. Mientras completamos nuestro caminar, sentimos la alegría de meditar en su Cántico de las Criaturas.



© Father John Giuliani

A la edad de 45 años, Francisco estuvo casi ciego durante 50 días y permaneció en un estado de oscuridad.

Después de mucho sufrimiento y desánimo, tuvo una experiencia espiritual tan poderosa que las palabras brotaron de su boca y dieron como resultado este Cántico de Alabanza.

Reveló que sólo a través de un deseo incontenible de renunciar a uno mismo podemos volvernos a Dios, alabarlos por sus criaturas y convertirnos en hermanos y hermanas con ellas. Lejos de ser un cántico "poético", es una profunda invitación a nuevas relaciones. Francisco ya no vio el sol, el viento..., sino al "Hermano Sol", "Hermano Viento"... A partir de entonces, sintió una especial afinidad con la creación de Dios. Francisco se sintió conmovido por el valor intrínseco de toda vida como expresión del amor creador. Existe un profundo vínculo de amistad, respeto y reverencia entre él y la creación. Este amor se extiende a todas las cosas, a todos los seres.

" Él no quería ser el amo de nadie sino el hermano de todos ".

Francisco también tocó las grandes profundidades del alma humana. Porque el sol, el viento, el agua, el fuego, la tierra no son simplemente elementos naturales, sino también símbolos de las fuerzas que actúan en nuestro interior. Y Francisco se comprometió con estas fuerzas, que a veces son destructivas. Ni el agua, ni el viento, ni el fuego, ni siquiera la muerte, lo asustan. Fue en la reconciliación con estas fuerzas que Francisco se abrió al amor creador, y reconoció que él mismo era una de tantas criaturas, y que estaba cerca de ellas, con ellas, y dependiente de Dios.

Este sentimiento de dependencia, vivido en una inmensa ternura por todas las cosas creadas, liberó a Francisco de todo deseo de superioridad y poder. Ya no tenía nada que "poseer". De esta manera, descubrió el secreto de la verdadera humanidad y el verdadero parentesco.

Antes de rezar juntos este Cántico, tal vez podamos dejar todo lo que turba nuestro corazón, para que el Señor venga y lo consuma con el fuego de su amor. (Silencio).

Escuchemos la música: [Laudato Sí' O mi Signore](#)

El cántico de las criaturas (de San Francisco de Asís)

Altísimo y omnipotente buen Señor,
tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición.

A ti solo, Altísimo, te convienen
y ningún hombre es digno de nombrarte.

Alabado seas, mi Señor, en todas tus criaturas,
especialmente en el Señor hermano sol,
por quien nos das el día y nos iluminas.

Y es bello y radiante con gran esplendor,
de ti, Altísimo, lleva significación.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas,
en el cielo las formaste claras y preciosas y bellas.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento
y por el aire y la nube y el cielo sereno y todo tiempo,
por todos ellos a tus criaturas das sustento.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego, por el
cual iluminas la noche, y es bello y alegre y vigoroso y fuerte.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra,
la cual nos sostiene y gobierna y produce diversos
frutos con coloridas flores y hierbas.

Alabado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor,
y sufren enfermedad y tribulación; bienaventurados los que las sufran en paz,
porque de ti, Altísimo, coronados serán. Alabado seas, mi Señor,
por nuestra hermana muerte corporal, de la cual ningún hombre viviente puede escapar.
Ay de aquellos que mueran en pecado mortal.

Bienaventurados a los que encontrará en tu santísima voluntad
porque la muerte segunda no les hará mal.

Alaben y bendigan a mi Señor y denle gracias y sírvanle con gran humildad.

Tiempo para la reflexión personal:

Contemplación de la época en que San Francisco escribió este himno (de una exposición en el convento de San Damián-Asís)



Fotos de Rachel Guillien – Assisi – Convento de Santa Clara

¿Qué me llama la atención en este himno o en las pinturas de Francisco? ¿Qué me invita a hacer?

Oración de intercesión y alabanza:

San Francisco nos invita a no detenernos en la creación, sino a usarla
como una oportunidad más para volvernos hacia el Creador...

Al observar a mí alrededor, canto a Dios mi propia alabanza:

Alabado seas por el talento de la persona que inventó...

Alabado seas por el don...

(Cada persona puede expresar su alabanza libremente)

Petición de gracia:

Este himno puede evocar muchas actitudes espirituales.

¿Qué gracia quiero pedirle al Señor para el día de mañana?

La mención de la muerte al final de este himno puede parecer morbosa o inadecuada.

Y, sin embargo, San Francisco nos invita a tener una actitud completamente diferente ...

Déjate conmover por esta increíble confianza y serenidad mientras vives esta experiencia.

*También podemos hacer nuestra la petición de los discípulos en estos días: "Dijeron al Señor:
¡Auméntanos la fe!", Lc 17,5; y juntos pongámonos en las manos del Padre: "Padre nuestro."*

